

## MIRADA CON LUPA



**Hno. Matthew,  
nuevo prior de Taizé**

**ENTREVISTA**

### **Taizé es una parábola de comunión visible y real**

«Cuando nos escuchamos de verdad, lo que al principio parecía ser una dificultad puede convertirse en un regalo. Aprendemos del otro. Y eso también es cierto cuando nos encontramos con cristianos de diferentes tradiciones»

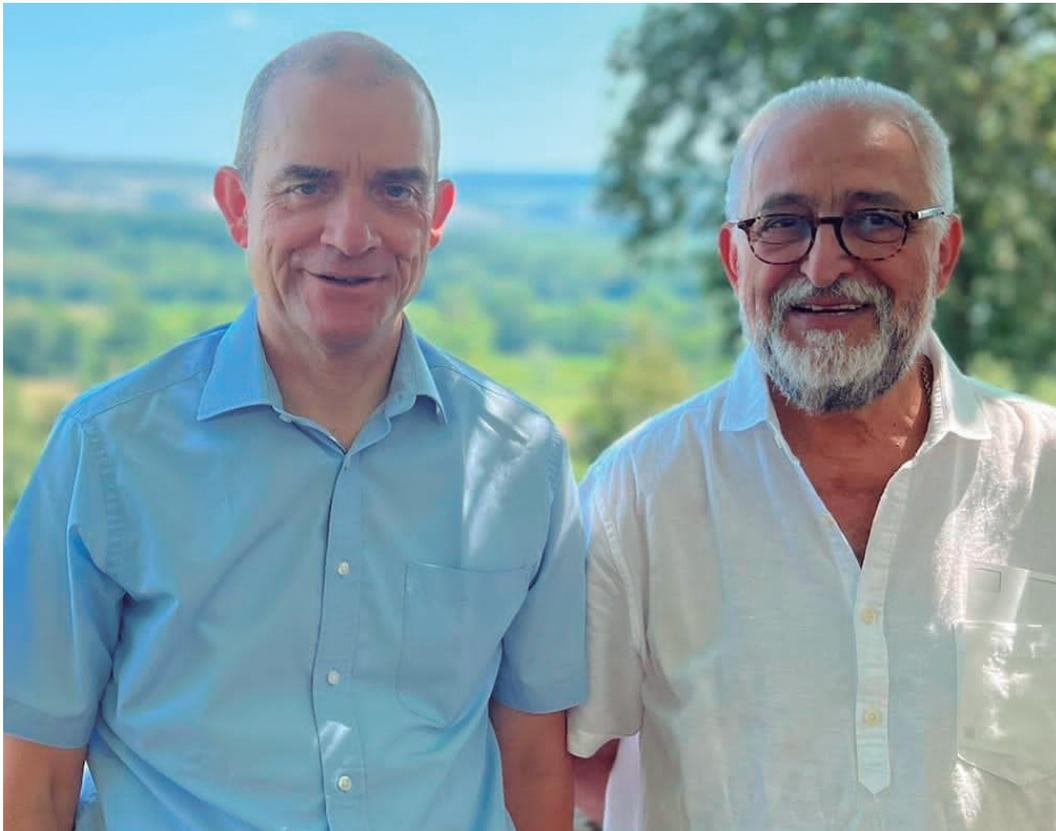
**José Miguel de Haro, CSsR**  
Párroco del Smo. Redentor (Madrid)

**A** las puertas del Sínodo con obispos sobre la Sinodalidad, Taizé ha comunicado que el Hno. Alois pasa la responsabilidad como prior al Hno. Matthew. Hecho nada improvisado. Con la Regla de Taizé de fondo ha sido dialogado con los hermanos, orado y discernido antes de comunicar a todos los amigos de la comunidad y a los familiares de los hermanos. Han pasado 18 años como sucesor del Hno. Roger, fundador de esa comunidad ecuménica, y el

próximo 3 de diciembre, primer domingo de Adviento, entregará la responsabilidad y el servicio como Prior a Matthew, otro hermano de la comunidad.

Con un grupo de jóvenes y adultos hemos pasado una semana en Taizé, lo que ha significado vivir tres momentos diarios de oración común, abierta a otras personas y otros idiomas. Acoger la reflexión bíblica que marca cada mañana, la implicación en la limpieza, el servicio de las comidas,

el encuentro por grupos, los talleres con los contenidos que explicitan el mensaje de Alois para el 2023: “Vida interior y solidaridad”, el ensayo de cantos, el tiempo para personalizar y para la oración en la iglesia de la Reconciliación o en el silencio de la iglesia románica. Es tradición que al final de las oraciones de la noche, permanezcan en la iglesia algunos hermanos para escuchar. También algunos sacerdotes de los distintos países para el sacramento de



la reconciliación. Hermanas, pastoras, una obispa anglicana también han estado acogiendo, escuchando y bendiciendo a los jóvenes. Por primera vez, un matrimonio también ha escuchado a los jóvenes.

En el contexto de una comida con la comunidad, el Hno. Matthew ha aceptado responder a unas cuestiones para publicarlás en Vida Religiosa. En la mesa está sentado junto a la obispa anglicana, Olivia Graham de Reading. Y de ahí parte este diálogo.

***Hno. Matthew, ¿qué le trajo a Taizé? ¿Qué le hizo entregar su vida sirviendo en esta comunidad?***

Crecí en una familia cristiana. Mis padres eran anglicanos practicantes. La fe siempre fue importante para mí. Cuando fui a la universidad me encontré con personas de mi edad que también estaban buscando a Cristo.

Durante las primeras vacaciones de verano, estos amigos sugirieron ir a Taizé. Esa visita me conmovió muchísimo. Descubrí una comunidad que nos acogía en la oración y en una discreta presencia.

En aquel tiempo, quería saber qué significaba seguir a Jesús. ¿Estaba preparado

para dejar todo y seguir este camino? Comprendí que en la comunidad estaban tratando de vivir algo por lo que rezó Jesús (cf. Juan 17), así

## **En Taizé descubrí una comunidad que acogía en la oración**

que hablé con un hermano para tomarme un año libre de mis estudios y regresar a Taizé.

En julio de 1986 regresé como voluntario y en noviembre de ese año entré en la comunidad.

***Usted pertenece a la tradición anglicana ¿qué dones de su tradición pueden enriquecer la parábola de comunión que es la comunidad de Taizé?***

Estoy muy agradecido por el don de fe que Dios me ha dado a través de la tradición anglicana y los himnos que cantaba en mi juventud permanecen conmigo, volviéndose más significativos con la edad.

Diría que siempre fui consciente de pertenecer a una Iglesia que cuando rezaba el Credo de los Apóstoles se entendía a sí misma como parte de la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica.

La tradición anglicana tiene sus raíces en el misterio de la fe. Al mismo tiempo, hay una diversidad increíble dentro de la tradición. Tal vez esa sea una de las preguntas que llevo en mi corazón: ¿cómo podemos permanecer uno en Cristo y no tener miedo de nuestras diferencias? Este es también un aspecto importante de nuestra parábola de la Comunión.

***¿Qué desafíos tiene hoy la comunidad ecuménica de Taizé?***

En primer lugar, debemos dar gracias por el camino ya recorrido desde la fundación de nuestra comunidad por el Hno. Roger. Sin embargo, eso nunca debe llevarnos a un sentimiento de autosatisfacción. Cristo va siempre por delante de nosotros y nos llama a continuar siguiéndole. Nunca somos personas que han llegado, sino que necesitamos ir de un principio a otro.

Tenemos alrededor de quince hermanos que nunca conocieron al Hno. Roger. Es un momento importante en la vida de nuestra comunidad. ¿Qué debe permanecer y qué debemos aprender al escuchar lo que el Espíritu nos está diciendo hoy? ¿Cómo podemos mantener nuestra forma de vida fa-

miliar, y al mismo tiempo avanzar hacia un mayor sentido de corresponsabilidad? Manteniendo una gran simplicidad, ¿qué estructuras necesitamos para garantizar una continuidad en esta forma de vida, pero sin que estas estructuras se vuelvan demasiado engorrosas?

Hace dos años, el Hno. Alois invitó a cuatro personas, dos católicos y dos protestantes, dos mujeres y dos hombres, a reunirse con nuestros hermanos y dar una visión independiente de nuestro estilo de vida. El informe que hicieron fue muy importante y trabajamos en los puntos que plantearon durante el año siguiente. Esto debe ser un proceso continuo. Un punto de vista externo es esencial para ayudarnos a seguir avanzando.

Desde 2019, por iniciativa del Hno. Alois, nuestra comunidad está en un camino de Trabajo por la Verdad con respecto a las denuncias de casos de abuso contra algunos hermanos de la comunidad ([https://www.taize.fr/es\\_article26171.html](https://www.taize.fr/es_article26171.html)). Hemos aprendido a escuchar y reconocer a las víctimas, a seguir los procedimientos establecidos con la ayuda de instancias externas a la comunidad y a poner en marcha políticas de protección

de personas que implican una formación permanente de los hermanos y de todos los involucrados en las reuniones dirigidas por Taizé. Esto debe continuar.

Tal vez otro desafío se sitúe a nivel intercultural e intergeneracional. Somos hermanos de diferentes edades y orígenes. ¿Qué significa escucharse verdaderamente el uno al otro? ¿Qué significa escuchar al Espíritu Santo, cada uno en su propio contexto y en el contexto de nuestra vida comunitaria?

¿Y qué nos pide Jesús que hagamos para que la unidad de todos los que lo aman se haga más visible?

***Taizé realiza un encuentro anual con jóvenes musulmanes, ¿quiere esto decir que es posible el diálogo interreligioso sin haber logrado aún la reconciliación de las iglesias?***

Para nosotros, la reconciliación entre los cristianos seguirá siendo siempre la prioridad. Aunque para el Hno. Roger, esto nunca fue un objetivo en sí mismo. Se trata de que los cristianos seamos un fermento de paz en la familia humana. Si realmente podemos amarnos unos a otros, entonces entramos en una comunión en Dios que no conoce límites.

En Europa, la presencia de creyentes de otras religiones se ha hecho más evidente en el último medio siglo. Nuestro encuentro anual de jóvenes musulmanes y cristianos es un encuentro de amistad. ¿Cómo puede crecer nuestra amistad, aunque nuestra fe sea diferente? ¿Cuáles son los actos que podemos realizar juntos para que la confianza entre las comunidades de fe pueda crecer en un espíritu de respeto mutuo?

Hay lugares donde durante siglos las comunidades religiosas han vivido juntas, pero donde eso está ahora amenazado. Por lo tanto, esta es una pregunta esencial que no puede esperar.

***En la preparación del Encuentro del Pueblo de Dios Together, le hemos visto con el papa Francisco junto al Hno. Alois. ¿Cómo ve Francisco este cambio en la comunidad?***

El papa Francisco nos anima mucho. Lo visité con el Hno. Alois en marzo. Cuando le hablamos del Encuentro del Pueblo de Dios Together, dijo simplemente «Avanti, avanti» (adelante, adelante). Es importante siempre informarle de lo que está sucediendo en la vida de nuestra comunidad. Desde el principio, siguiendo el consejo del



cardenal Gerlier, arzobispo de Lyon en ese momento, el Hno. Roger comprendió la importancia de esto cuando fue a visitar al papa Pío XII.

***La oración ecuménica del 30 de septiembre en Roma se presenta como “Encuentro del Pueblo de Dios”. ¿Se trata de recuperar esa hermosa y teológica verdad del Concilio Vaticano II, y situarla junto al ecumenismo y la sinodalidad?***

La idea de este “Encuentro del Pueblo de Dios” fue sugerida por el Hno. Alois cuando fue invitado a la apertura del Sínodo sobre la Sinodalidad en octubre de 2021.

Sí, el “Pueblo de Dios” era un término muy presente en los documentos del Concilio Vaticano II. Pero fue el papa Francisco quien situó este Encuentro en el contexto del ecumenismo y la sinodalidad cuando anunció la vigilia de oración el 15 de enero, diciendo: “El camino hacia la unidad de los cristianos y el camino de la conversión sinodal de la Iglesia están vinculados”.

El papa Francisco ya tuvo ocasión de subrayar la estrecha relación entre sinodalidad y ecumenismo durante su audiencia con Su Santidad Mar Awa III (19 de noviembre de 2022) cuando afirmó

que “el camino de la sinodalidad ... es y debe ser ecuménico, así como el camino ecuménico es sinodal”. Por lo tanto, la presencia de los líderes de las diversas iglesias cristianas para tal vigilia ecuménica de oración en Roma, y en vísperas de la asamblea sinodal, tendrá un significado sin precedentes.

***¿Será un anticipo de algo nuevo esa oración ecuménica en la plaza de San Pedro de Roma con tantos representantes de las diferentes iglesias? ¿Qué ha supuesto su preparación?***

Creo que cuando estemos todos allí cantando *Adsumus*

*Sancte Spiritus*, una canción escrita en Taizé basada en la antigua oración que invocaba al Espíritu Santo en los concilios ecuménicos y sínodos, sentiremos algo muy especial. El Espíritu Santo es el protagonista del Sínodo y también del camino hacia la unidad.

La preparación ha sido un tiempo de trabajo codo a codo entre diferentes movimientos, diferentes iglesias y comunidades durante los últimos dieciocho meses. Esto ha significado escucharse mucho los unos a los otros. Tuvimos tres reuniones preparatorias en Taizé y en Roma con más de 50 participantes. El programa, incluye

26 talleres el sábado 30 de septiembre por la mañana, un tiempo de alabanza y culto en la Basílica de San Juan de Letrán y una marcha desde allí hasta San Pedro, que será una expresión concreta del caminar juntos por el mismo sendero (cf. “*syn*” + “*hodos*” en griego), es su resultado.

La colaboración con el Secretariado del Sínodo, el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y también con el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida ha sido muy fructífera.

Al mismo tiempo, estamos muy agradecidos a las parroquias y comunidades de

Roma por la hospitalidad que han ofrecido a los jóvenes que vendrán durante el fin de semana desde diferentes partes de Italia, Europa e incluso más lejos.

Aunque apoyado por muchos, el trabajo ha recaído principalmente en dos hermanos y en un puñado de jóvenes voluntarios. Tratar de construir algo usando medios simples, ha sido un hermoso desafío al que innumerables personas han respondido.

***A las puertas de pasar a ser el nuevo prior de esta comunidad ecuménica me permito preguntarle qué resulta más difícil ¿vivir con perso-***



### ***nas de culturas diferentes o con cristianos de tradiciones distintas?***

Ya hablé de esto anteriormente, pero creo que, especialmente para aquellos de nosotros que venimos de Europa, hay una necesidad apremiante de escuchar otras culturas. Llevamos el peso de la historia sobre nuestros hombros. Durante demasiado tiempo, hemos dicho a otros cómo deben vivir, ya sea en la sociedad o en la Iglesia. Sin embargo, Dios está presente en todas las culturas. Mi familia vive en Australia, aunque somos británicos y el contacto con diferentes pueblos indígenas de allí me ha conmovido mucho. Muchas iglesias cristianas en ese país afirman que “Dios estaba presente aquí antes de que vinieran los misioneros”.

Cuando nos escuchamos de verdad, lo que al principio parecía ser una dificultad puede convertirse en un regalo. Aprendemos del otro. Y eso también es cierto cuando nos encontramos con cristianos de diferentes tradiciones.

### ***¿Cree llegado el tiempo de poner el Evangelio en el centro de la Iglesia y todas sus instituciones?***

Me impresionó mucho participar en la etapa continen-

tal del Sínodo sobre la Sinodalidad en Praga. Estábamos reunidos en la sala de conferencias de un hotel. No había sagrario con la reserva sacramental. Entonces, uno de los cardenales presentes sugirió que colocáramos la Biblia en una posición elevada y central al frente de la sala.

Para mí, esto fue muy importante. La palabra de Dios ya está en el centro de la Iglesia y en el corazón de sus instituciones. El Concilio Vaticano II subrayó la primacía de la Palabra en la Constitución *Dei Verbum*. Pero, retornar una y otra vez al Evangelio es nuestro camino cada día. Tal vez en el mundo de hoy, la Iglesia se está volviendo en muchos aspectos más pobre y menos poderosa en términos humanos. Pero ¿no es ese también el camino del Evangelio?

### ***¿Cuál es su mirada sobre los jóvenes europeos y de los otros continentes?***

En Taizé, los encuentros de jóvenes continúan semana tras semana. Después de la parada forzada durante la pandemia, es una alegría ver a los jóvenes regresar nuevamente. La mayoría son de Europa, pero la presencia de jóvenes de Asia, África y América

Latina es muy importante. Enviados por sus iglesias de origen por un período de dos o tres meses, su testimonio de vida toca a menudo a los jóvenes europeos que ven en ellos la valentía y la esperanza de la fe.

Este intercambio entre jóvenes de diferentes partes del mundo permite un enriquecimiento mutuo. Muchos jóvenes tienen sed de un sentido en la vida. A veces esto se expresa a través de un compromiso para salvaguardar la creación y la transición ecológica. Para otros, serán las cuestiones de solidaridad con los pobres las que pasarán a primer plano. En Europa occidental, donde la generación actual ha crecido en una época de relativa paz, una vez más la amenaza de guerra aumenta ese deseo de entendimiento entre los pueblos y las naciones.

Pero la pregunta que llevo es ¿cómo son acogidos estos jóvenes en nuestras iglesias hoy? ¿Estamos dispuestos a escucharlos, sus deseos e intuiciones? Si lo estamos, entonces el futuro es brillante. A través del Espíritu Santo, Dios hace nuevas todas las cosas e invita siempre, una y otra vez, a convertirnos en discípulos de Jesús. **VF**